

FACTORES INCIDENTES EN EL CONSUMO DE DROGAS LEGALES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE MÁLAGA (ESPAÑA): UN ESTUDIO DESCRIPTIVO CON ANÁLISIS INFERENCIALES

INCIDENT FACTORS IN THE USE OF LEGAL DRUGS IN UNIVERSITY STUDENTS IN MALAGA (SPAIN): A DESCRIPTIVE STUDY WITH INFERENTIAL ANALYSIS

Enrique Sánchez-Rivas, Elena Sánchez-Vega, Ernesto Colomo-Magañas y Francisco D. Guillén-Gámez

Universidad de Málaga (España)

Las drogas constituyen un problema de salud preocupante en la juventud. Su consumo temprano aumenta la probabilidad de que se mantenga y agudice durante la vida adulta. *Objetivo.* Constatar las posibles relaciones existentes entre consumo de drogas en alumnos de la Facultad de Educación de la Universidad de Málaga, y su relación con factores influyentes como el género, la religiosidad o la residencia fuera del domicilio paterno. *Método.* La muestra estuvo formada por 755 estudiantes. Se utilizó un estudio descriptivo y transversal usando como instrumento de recogida de datos un cuestionario. Se calcularon las prevalencias y se realizó un análisis bivariante. *Resultados.* La mayoría de los estudiantes no consume tabaco (85.5%), pero sí alcohol (84.9%). Menos mujeres consumen alcohol, estando equiparado en ambos sexos el consumo de tabaco. *Conclusiones.* Vivir fuera del domicilio paterno es un factor de riesgo para el consumo de drogas legales, no siendo significativo las creencias religiosas.

Palabras clave: tabaco, consumo de alcohol, estudiantes universitarios

Drugs constitute an alarming health problem at any age, though specially so among youngsters as early age use increases the possibility of continuing and getting worse eventually. *Aim.* To verify the possible relationships between drug use in students of the Faculty of Educational Sciences of the University of Malaga, and its relationship with influential factors such as gender, religiosity or residence outside the father's home. *Method.* The sample was constituted by 755 students. It is a descriptive and cross-sectional study which has used as a data collection instrument a questionnaire. The statistical prevalence was estimated and a bivariate analysis was carried out. Most of the students do not smoke (85.5%) and though a vast majority does drink alcohol (84.9%). *Results.* There are less women who drink alcohol, whereas smoking is similar in both genders. *Conclusions.* Living outside their parents' home is a risk factor concerning legal drugs abuse, whereas religious beliefs proves meaningless in that regard.

Keywords: tobacco, alcohol drinking, college students.

Enrique Sánchez-Rivas, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, España, <https://orcid.org/0000-0003-2518-2026>

Elena Sánchez-Vega, Miembro grupo de Investigación Innoeduca, Universidad de Málaga, España, <http://orcid.org/0000-0003-2806-1887>

Ernesto Colomo-Magañas, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, España, <http://orcid.org/0000-0002-3527-7937>

Francisco D. Guillén-Gámez, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Facultad de Educación de la Universidad de Córdoba, España, correspondencia a dguillen@uco.es, <https://orcid.org/0000-0001-6470-526X>

Recibido: Noviembre 2020, Aceptado: Marzo 2021



Las drogas constituyen un problema de salud preocupante, sobre todo en una etapa vulnerable como es la juventud, en la que únicamente una minoría exhibe buenos hábitos de salud por encima de los niveles recomendados (Véliz Estrada, 2017). Y es que la juventud es una etapa de la existencia difícil por el proceso de ajuste psicológico, social y cultural de la personalidad a la realidad del contexto, a lo que se suma la asunción de responsabilidades interpersonales y profesionales propias de la etapa adulta (Tesouro Cid et al., 2015). Es un periodo en el que las personas definen, con mayor nivel de profundidad, quienes quieren ser y que se materializa en la toma libre de decisiones y en la asunción, a nivel personal, de las consecuencias de sus decisiones y elecciones. En este sentido, en lo que respecta a las drogas legales, su consumo a edad temprana aumenta la probabilidad de que la costumbre se mantenga y se agudice durante la vida adulta, convirtiéndose así en un problema de dependencia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) hay que hacer hincapié en la necesidad de proteger a los ciudadanos de las enfermedades no transmisibles para evitar a los jóvenes una vida en condiciones de salud precarias.

Consumo de tabaco y alcohol en jóvenes

Las drogas legales representan uno de los principales factores de riesgo para la salud, tanto en países en vías de desarrollo como en países desarrollados (Bonilla Casco y Riera Villarreal, 2019), encontrándose entre los factores de riesgo principales a nivel mundial de la carga de morbilidad (Baggett et al., 2014; Sánchez-Hoíl et al., 2017). En España, siguiendo los datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI), las enfermedades incluidas en la tasa de mortalidad por enfermedades crónicas son mayoritariamente resultado de malos hábitos: alimentación desequilibrada, obesidad, sedentarismo, consumo de drogas, tabaco y alcohol (MSSSI, 2018). En este sentido, el porcentaje de la población española que afirma haber consumido tabaco alcanza el 23%, mientras que, si nos referimos al alcohol, la tasa alcanza el 67.3% alcohol.

En el caso del alcohol y el tabaco hay que tener en cuenta que son drogas incluidas en hábitos sociales y culturales muy extendidos en nuestra sociedad, cuyo consumo es tolerado (Cuéllar Álvarez et al., 2017) y, en ciertas ocasiones, aprobado y promovido. Especial importancia adquieren los grupos de iguales, donde ser aceptado se convierte en una prioridad en la juventud (Villegas, 2018). Fruto de estas relaciones y experiencias compartidas, irán viviendo distintas situaciones que determinarán sus gustos, aficiones, comportamientos o hábitos, entre los que se encuentra el consumo de alcohol o tabaco. Además, hay eventos o situaciones en los que la ingesta de alcohol es consustancial, como las macro fiestas o el botellón, un fenómeno que se ha generalizado para el 50.4% de los jóvenes (López Ruiz, 2017a). Por su parte, el acto de fumar tabaco está relacionado con la mayoría de edad. El principal problema deriva de que las normas sociales son permisivas respecto al consumo de dichas drogas, aspecto que se evidencia en que la accesibilidad al alcohol o al tabaco (aunque está prohibida su venta a menores) es fácil. Todo ello hace que el consumo de drogas legales tenga una importancia relevante en las primeras etapas de la vida, aunque la mayoría de la juventud, como refleja el estudio del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (MSCBS), perciba peligrosidad en el consumo de estas sustancias (MSCBS, 2019). Cabe la paradoja de que hay estudios que indican que un consumo moderado de alcohol es beneficioso (Dam et al., 2016; Lundgaard et al., 2018; Sarasa-Renedo et al., 2014) frente a que se tenga la certeza de que estas drogas, productos legalmente disponibles, matan a quienes las consumen de forma habitual. No obstante, la actitud ante estas sustancias dependerá, en gran medida, del contexto y de la información real que se tenga sobre las mismas,

junto con la influencia de factores y cuestiones de índole cultural, social, política o, incluso, religiosa. De este modo, la importancia que concedan los jóvenes a la información facilitada estará determinada por la fiabilidad que le confieren tanto al mensaje, como a la fuente de la que surge el mismo, influyendo así el grado de legitimidad y autoridad que se le otorgue a la institución o colectivo emisor del mismo en el contexto personal de cada sujeto.

En la juventud, el consumo de drogas legales representa un hecho preocupante, particularmente el alcohol los fines de semana, pues la borrachera se está convirtiendo, para parte de este colectivo, en un fin y no en una consecuencia. Son varios los estudios que sitúan su foco en la ingesta masiva de alcohol en fines de semana por parte de estudiantes universitarios (Motos Sellés et al., 2016; 2019). Entre las conclusiones de estos, encontramos como principales motivos para beber por parte de los jóvenes la búsqueda de nuevas sensaciones o como medio recreativo (Lannoy et al., 2017), pudiendo distinguir entre el perfil de consumidor moderado, caracterizado por ser más responsable e introvertido; y el del consumidor abusivo, en el que predomina la extroversión (Zhang et al., 2015). Además, dicho consumo incide, debido a su efecto desinhibitorio, en la realización de acciones contrarias o al margen de la ley, como puede ser la consumación de diversos delitos, accidentes de tráfico, exposición a conductas sexuales de riesgo, participar en peleas o en el consumo de drogas ilegales (Cortés-Tomás et al., 2016; MSCBS, 2019; WHO, 2018). Iniciarse en una primera droga suele ser, en algunos casos, la antesala del consumo de una segunda sustancia nociva (Lara et al., 2019; Martín-Montañez et al., 2011).

Factores que influyen en el consumo de tabaco y alcohol

Hay factores que influyen en el consumo de drogas legales, como el paso de la escuela secundaria a la universidad, pues supone generalmente un incremento de las oportunidades de interacción entre pares. Hecho importante, pero en ocasiones negativo, ya que el inicio en el consumo de drogas legales puede venir por presiones del grupo, por las expectativas de dichas drogas como facilitadoras de la interacción grupal, por la interacción entre las normas sociales sobre el consumo de drogas o por percepción diferente de la importancia de su consumo una vez dentro de la universidad (Leal Zavala & Vasquez, 2016; Stappenbeck et al., 2010).

También es preciso considerar el factor de la emancipación del hogar familiar para muchos jóvenes cuando acceden a los estudios universitarios. En este sentido, este colectivo se encuentra ante una nueva realidad en la que dejan de estar bajo las reglas estipuladas a nivel familiar y comienzan a aplicar sus propias normas y creencias, afectando al desarrollo de diferentes hábitos, dando lugar así a un contexto más liberal en el que se erigen como máximos responsables de sus decisiones y consecuencias. Ante esta realidad, iniciarse o aumentar el consumo de alcohol y tabaco puede vincularse tanto a un acto de rebeldía como de reafirmación de sus deseos y gustos frente a las prohibiciones que les venían impuestas en el ámbito familiar, pese a que los datos reflejan que el 47.7% de los jóvenes consideran tener un nivel de libertad bastante adecuado dentro del hogar familiar (López Ruiz, 2017b).

Otra variable que puede incidir en el consumo de drogas legales es la cuestión religiosa. Dentro de las múltiples creencias existentes, los propios dogmas, normas, costumbres, ritos o directrices de las mismas, pueden condicionar el hábito de consumir ciertos tipos de sustancias o la cantidad de las mismas, influyendo así en los hábitos y estilos de vida. Esto se debe a que desde la mayoría de las religiones se promueven preceptos para regular conductas en post de un mejor estilo de vida y salud. Esto provoca respuestas reguladas por estos preceptos, debido tanto a la necesidad espiritual de la aceptación social por parte de la comunidad religiosa, como al

propósito de no vulnerar unos principios religiosos que son asumidos como identitarios (Cívico et al., 2020). Por tanto, es preciso considerar si la creencia religiosa incide en un menor consumo de tabaco o alcohol, como reflejan diferentes estudios (Krause, 2003; Whooley et al., 2002).

Como podemos ver, el estudio del consumo de alcohol y tabaco es un tema recurrente y su importancia sigue persistiendo. Nuestro objetivo es focalizar la atención en el alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga por la especial importancia que tienen estos datos en futuros educadores, quienes se encargarán, en años venideros, de educar y ser modelo de conducta de generaciones posteriores. De este modo, los docentes y sus hábitos respecto al consumo de drogas legales se convierten en ejemplo para el alumnado, tanto de forma positiva como negativa, pudiendo los discentes asumir, reproducir o rechazar aquellos comportamientos y acciones que ven en los mismos. En este sentido, es condición sine qua non que exista coherencia entre los mensajes que traslada el profesorado sobre el consumo de drogas y su comportamiento respecto a dicho fenómeno, pues el docente educa más con lo que hace (Laudadio & Mazzitelli, 2018) y lo que es (valores, actitudes, normas o conductas respecto al tabaco y el alcohol) que con lo que dice (discurso e ideas defendidas respecto a la prevención o el peligro de su consumo). Por tanto, el objetivo general de este trabajo es estudiar los niveles de consumo de alcohol y tabaco en dicho alumnado. Como objetivo específico, se querría determinar posibles relaciones entre el tabaco y el alcohol con factores influyentes como el sexo, la religiosidad o la residencia fuera del domicilio paterno, así como la existencia de diferencias significativas en función de dichas variables.

Método

Diseño y participantes

Se aplicó un diseño de investigación no experimental, descriptivo y transversal. La población objeto de estudio fueron los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga (España): 2358 en total. De ellos, 577 son hombres y 1781 mujeres. La muestra estuvo compuesta por 755 sujetos (32.01% del alumnado), de los cuales 155 son hombres (20.53%) y 600 mujeres (79.47%). Con respecto al tamaño de la muestra, supera el número imprescindible para un nivel de confianza del 99% y un margen de error del 5%. La media de edad se situó en 21.7 años (SD = 5.07). Se recogen a continuación algunas características sociodemográficas de la muestra (Tabla 1 y 2).

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

		Sexo		
		Mujeres	Hombres	Total
Residencia durante el curso académico	Residencia familiar	401 (53.1)	108 (14.3)	509 (67.4)
	Otra residencia	199 (26.4)	47 (6.2)	246 (32.6)
	Creyente practicante	75 (9.9)	16 (2.1)	91 (12.1)

Posición religiosa	Creyente no practicante	343 (45.4)	73 (9.7)	416 (55.1)
	No creyente	182 (24.1)	66 (8.7)	248 (32.8)
Trabaja actualmente	Sí	492 (82)	117 (75.5)	609 (80.7)
	No	108 (18)	38 (24.5)	146 (19.3)

Nota: N = 755, valores de n y (%)

Tabla 2

Nivel educativo de la familia

	Progenitores		
	Padre	Madre	Total
Sin estudios	63 (8.3)	52 (6.9)	115 (7.6)
Primarios completos, certificado escolar	202 (26.8)	180 (23.8)	382 (25.3)
Graduado escolar, EGB hasta 8º, ESO, FP grado medio	230 (30.5)	276 (36.6)	506 (33.5)
Bachillerato, BUP, COU, FP Grado superior	137 (18.1)	140 (18.5)	277 (18.4)
Estudios universitarios (diplomado, ingeniero, licenciado)	97 (12.8)	95 (12.6)	192 (12.7)
Estudios universitarios de máster o doctorado	26 (3.4)	12 (1.6)	38 (2.5)

Nota: N = 755, valores de n y (%)

Variables e instrumentos

El instrumento estandarizado utilizado para la recogida de la información ha sido el *Cuestionario sobre estilos de vida y salud en estudiantes universitarios* (ESVISAUN) (Bennasar, 2012). Se trata de un cuestionario validado en contenido mediante revisión bibliográfica, revisado a través de un panel Delphi de expertos, verificada su consistencia interna y medida su estabilidad temporal mediante el procedimiento de test-retest. ESVISAUN está conformado por un total de 92 ítems, agrupados en 11 dimensiones (datos sociodemográficos; datos socioeconómicos; estado de salud y calidad de vida; actividad física; tabaco; alcohol y otras drogas, hábitos alimentarios; conducta sexual; seguridad vial; higiene dental; y entorno universitario), que permite identificar hábitos de vida saludables y problemas de salud en población universitaria, permitiendo diseñar intervenciones para la promoción de su salud, con una fiabilidad general aceptable (Alfa de Cronbach de .706). En este estudio se profundizará en dos bloques concretos de dimensiones: por un lado, en las dimensiones “datos sociodemográficos” y “datos socioeconómicos”, para exponer las características sociodemográficas de la muestra, así como para recopilar los datos de las variables sexo (hombre o mujer), lugar de residencia (familiar u otra residencia) y creencias (creyente practicante, creyente no practicante, no creyente), las cuales serán consideradas en los análisis de del estudio por su potencial influencia en el consumo de drogas legales; por otro lado, se abordarán las dimensiones “tabaco” y “alcohol y otras drogas”, siendo sus ítems los contemplados como factores de estudio de la muestra participante en función de las variables sexo, residencia y creencias.

En lo que respecta al tema del tabaco, estamos ante ítems que pretenden estudiar las características de consumo de tabaco por parte de los universitarios, junto con el nivel de adicción y la motivación para el cese. Esta dimensión del cuestionario ha sido elaborada a partir de diferentes instrumentos validados, como el test de Fagërstrom (Fagërstrom & Schneider, 1989) o el de Richmond (Richmond et al., 1993). Se incluyen ítems de respuesta única o de escala, siendo diferentes las opciones de respuesta en función de cada pregunta, con una fiabilidad aceptable (Alfa de Cronbach de .727). Respecto a los fumadores, se les cuestiona sobre su intensidad de consumo (número de cigarrillos diarios) o el número de veces que han intentado dejar de fumar. En cuanto a exfumadores, las preguntas se centran en el tiempo desde el abandono del hábito y la intensidad de dicho proceso. La interpretación de las cuestiones con respuesta de escala, reflejan desde un mayor consumo o mayor nivel de adicción, a un mayor tiempo sin fumar o un mayor esfuerzo por abandonar el hábito.

En cuanto al tema del alcohol, el análisis se centra en dos aspectos concretos: por un lado, el consumo de alcohol de riesgo, incluyendo el ESVISAUN 3 ítems extraídos del test validado AUDIT-C (Gual et al., 2002), con una fiabilidad aceptable (Alfa de Cronbach de .749); por otro lado, 2 ítems centrados en la frecuencia de consumo (atendiendo a la bebida alcohólica y diferenciando entre semana y fines de semana), modificados en ESVISAUN a partir de los ítems empleados en la Encuesta sobre Drogas del Plan Nacional sobre Drogas (MSCBS, 2019). Las opciones de respuesta son diferentes en cada ítem, estando asociadas las puntuaciones más altas a un mayor consumo de alcohol.

Procedimiento

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario online, anónimo, voluntario y autoadministrado, utilizando el programa *LimeSurvey*. Se informó a todo el alumnado objeto de estudio en clase, aprovechando materias obligatorias, con objeto de maximizar la participación. Se solicitó su consentimiento para el envío a sus cuentas de correo electrónico de una invitación personalizada con la dirección en la que se encontraba el cuestionario.

Análisis de datos

El análisis de los datos, una vez terminado el período de recogida de cuestionarios, fue realizado mediante el programa estadístico SPSS en su versión. 25. Se realizó un análisis bivariado entre los consumos de alcohol y tabaco y variables sociodemográficas, mediante la prueba de χ^2 . El estudio contó con la aprobación de las autoridades académicas de la Facultad de Ciencias de la Educación y del profesorado de cada uno de los grupos en los que se informó al alumnado.

Resultados

A continuación, vamos a exponer los principales resultados descriptivos e inferenciales obtenidos por la muestra de alumnado universitario participante. Como se especifica en el apartado de métodos, se han considerado tres variables (sexo, lugar de residencia y opción religiosa) que pueden tener influencia en el consumo de drogas legales. Se aborda, en primer lugar, los ítems vinculados a la dimensión “tabaco” del ESVISAUN.

El 78.6% (n=593) de los estudiantes menciona no haber fumado 100 o más cigarrillos en toda su vida y el 7% (n=53) indica ser exfumador, por lo que únicamente el 14.4% (n=109) continúa fumando (Tabla 3).

Tabla 3

Hábitos respecto al consumo de tabaco

		Sexo		
		Mujeres	Hombres	Total
¿Ha fumado 100 cigarrillos o más en toda su vida?	Sí, y sigo fumando	93 (12.3)	16 (2.1)	109 (14.4)
	No	462 (61.2)	131 (17.4)	593 (78.6)
	Sí, pero ya no fumo	45 (6)	8 (1)	53 (7)

Nota: N = 755, valores de n y (%)

No se observan diferencias significativas entre consumo de tabaco con otras variables como sexo o creencia religiosa. Por contra, sí se aprecia diferencias entre consumo de tabaco y tramos de edad: χ^2 (6, N=755)61.32, $p < .001$, habiendo un mayor número de fumadores entre el alumnado de más edad que entre los más jóvenes; también entre consumo de tabaco y vivir con los padres o fuera de casa: χ^2 (2, N=755)17.938, $p < .001$), habiendo un mayor número de fumadores entre el alumnado que no vive con sus padres.

La mediana de cigarrillos fumados (por fumadores y exfumadores) al día es de 3 (2 en el caso de las mujeres y 3 en el caso de los hombres) y la media, de 3.03 cigarrillos (3.07 en el caso de los hombres y 2.83 en el caso de las mujeres). Los fumadores manifiestan de forma mayoritaria querer dejar el hábito: un 67.89% (n=74) frente al 32.11% (n=35) que no quiere dejar de fumar. Sin embargo, no todos los que desean dejar de fumar lo han intentado, pues del 67.89% que desea hacerlo, lo ha intentado al menos una vez el 55.04%.

En el caso de los exfumadores (n=53), el 22.6% (n=12) hace menos de 6 meses que lo ha dejado, el 9.4% (n=5) entre 6 y 11 meses, el 26.4% (n=14) entre 1 y 2 años, el 24.5% (n=13) entre 3 y 5 años, el 0.8% (n=6) hace 6-9 años y, por último, el 5.7% (n=3) hace 10 años o más.

Tabla 4

Frecuencia respecto al consumo de bebidas alcohólicas

	Sexo		
	Mujeres	Hombres	Total
Nunca	114 (15.1)	28 (3.7)	142 (18.8)
1 vez al mes	209 (27.7)	35 (4.6)	244 (32.3)
2 o 4 veces al mes	223 (29.5)	76 (10.1)	299 (39.6)
2 o 3 veces a la semana	51 (6.8)	13 (1.7)	64 (8.5)
4 o más veces a la semana	3 (0.4)	3 (0.4)	6 (0.8)

Nota: N = 755, valores de n y (%)

El 18.8% (n=142) de los estudiantes nunca consume alcohol y el 71.9% (n=543) consume 4 o menos bebidas alcohólicas al mes. Porcentajes más reducidos manifiestan consumir 2 o 3 veces a la semana (8.5%, n=64) o 4 o más veces a la semana (0.8%, n=6) (Tabla 4).

No se observan diferencias entre consumo de alcohol y creencias religiosas, pero sí que se aprecian con vivir fuera del domicilio familiar: $\chi^2(4, N=755)12.046, p <.05$), con el género: $\chi^2(4, N=755)13.354, p <.05$) y también por tramos de edad: $\chi^2(12, N=755)30.951, p <.05$), habiendo un mayor consumo en el grupo de estudiantes mayores de 30 años.

En cuanto al ítem sobre el número de consumiciones de bebidas alcohólicas que suelen realizar en un día de consumo normal, de los estudiantes que afirman hacer alguna (80.8% del total; n=610), la mayoría (43.4%; n=328) indican consumir 1 o 2 bebidas alcohólicas, porcentaje que se reduce al 27.5% (n=208) con los que indican que toman de 3 a 4 bebidas, y los menos (9.4%, n=71) afirman realizar entre 5 o más consumiciones (tabla 5). Las mujeres toman un menor número de consumiciones de alcohol en comparación a los hombres: $\chi^2(5, N=755)37.022, p <.001$).

Tabla 5

Cantidad respecto al consumo de bebidas alcohólicas consumidas por día

	Sexo		
	Mujeres	Hombres	Total
0	117 (15.5)	28 (3.7)	145 (19.2)
1-2	279 (37)	49 (6.5)	328 (43.4)
3-4	163 (21.6)	45 (6)	208 (27.5)
5-6	35 (4.6)	24 (3.2)	59 (7.8)
7-9	4 (0.5)	8 (1.1)	12 (1.6)
=>10	2 (0.3)	1 (0.1)	3 (0.4)

Nota: N = 755, valores de n y (%)

Al preguntar con cuánta frecuencia toman seis o más bebidas alcohólicas en una ocasión de consumo, el 3.4% (n=26) indica que semanalmente, el 7.2% (n=54) mensualmente, frente al 19.9% (n=150) que indica que lo hace menos de una vez al mes y el 69.4% (n=525) que indica no hacerlo nunca (Tabla 6).

Como en ítems anteriores, es más frecuente que los hombres consuman un mayor número de bebidas alcohólicas en una ocasión de consumo que las mujeres: $\chi^2(3, N=755)31.585, p <.001$); así, el 74.33% de las mujeres (n=446) nunca han tomado 6 o más consumiciones en un día de consumo normal frente a un 50.96% (n=79) de los hombres.

En lo que respecta a los días de la semana en que se consume, de lunes a jueves el 80% indica no consumir nada de alcohol, mientras que de viernes a domingo el porcentaje se reduce a un 65%. Por productos, la bebida más consumida es la cerveza y la que menos el vino, cava o similares.

Discusión

Este trabajo tenía como fin estudiar los niveles de consumo de alcohol y tabaco en el alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga (España). Junto a ello, se quería explorar tanto las relaciones entre el tabaco y el alcohol con factores influyentes como el sexo, la religiosidad o la residencia fuera del domicilio familiar, como la existencia de diferencias significativas a tenor de dichas variables.

Los resultados hallados reflejan que el consumo de drogas legales es minoritario en el alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación, ya que el 85.5% no fuma en la actualidad (Telumbre-Terrero et al., 2016; Vivan et al., 2014) y el 18.8% tampoco bebe, unido este último dato al 71.9% que indica consumir 4 o menos bebidas alcohólicas al mes.

Se aprecia relación entre ambos consumos: χ^2 (8, N=755) 79.635, $p < .001$, siendo significativo que el 17.21% (n=130) ni fume ni beba o que el 27.54% (n=208) no fume y consuma 1 o 2 bebidas al mes. No existe relación entre el hábito de fumar con el sexo (Gantiva et al., 2017), al contrario que otros estudios (Jiménez et al., 2016; Ríos et al., 2018; Sousa et al., 2018); ni con creencias religiosas, como si ocurre en otros estudios (Krause, 2003; Vargas-Valle & Martínez, 2015; Whooley et al., 2002); o con la entrada en la universidad. Por el contrario, sí que se observa relación con la edad, aumentando el hábito entre los participantes de mayor edad (MSSSI, 2016) y con el hecho de vivir fuera del domicilio familiar.

La media de cigarrillos consumidos al día es de 3.03 cigarrillos (3.07 en el caso de los hombres y 2.83 en el caso de las mujeres) (Rodríguez Puente et al., 2016), muy por debajo de otros estudios (Martín-Montañez et al., 2011). Los fumadores indican de forma mayoritaria querer dejar el hábito (67.89%), aunque únicamente algo más de la mitad ha intentado hacerlo (55.04%); los que lo han hecho hace menos de dos años representan el 58.49% de los exfumadores.

Con respecto al alcohol, su consumo está más extendido que el tabaco, quizás por el hecho de que el 10% de los niños de 10 años lo haya consumido en el ámbito familiar (Martínez Sabater et al., 2013) o que el 38.4% de niños menores de 16 años consuma alcohol al menos seis veces al año (Mulassi et al., 2010). En nuestro estudio únicamente el 15.1% de los estudiantes nunca consume alcohol frente al 84.9% que sí lo hace.

Hay un mayor número de bebedores que de bebedoras (Castañeda Vázquez & Romero Granados, 2014; Martín-Montañez et al., 2011; MSSSI, 2017; Rehm et al., 2013; Vivan et al., 2014) e, incluso, estas últimas consumen un menor número de veces que los hombres (Gárciga et al., 2015) y, cuando lo hacen, el número de consumiciones también es menor (Cortés et al., 2010). La bebida más común es la cerveza, seguida del ron y combinados; las menos consumidas son el vino, el cava o similares y los licores de frutas o similares (López et al., 2015; Mulassi et al., 2010).

Por otra parte, los estudiantes de más edad consumen más alcohol que los más jóvenes y el consumo, independientemente de la edad o el género, aumenta los fines de semana (López López et al., 2014). Por último, se aprecia relación con vivir fuera del domicilio familiar.

La fortaleza de este estudio reside en permitirnos conocer cuáles son los hábitos de consumo, adicción y motivación de cese respecto al consumo de drogas legales (tabaco y alcohol) por parte de estudiantes universitarios. Este hecho permite diseñar intervenciones específicas que se ajusten a las características de la población de estudio, favoreciendo tanto el desarrollo

de hábitos saludables, como la reducción o abandono del consumo de tabaco o alcohol por parte del alumnado que conforma la muestra.

Aunque los datos de consumo sean bajos, habría que realizar periódicamente campañas de concienciación que contribuyan a modificar la percepción del riesgo y la aceptación social de las drogas legales, junto a la promoción de hábitos de vida saludable, como la práctica de ejercicio físico, en el alumnado de la facultad, por la repercusión que los futuros educadores tendrán en la población en general. Como se ha expuesto, los docentes serán ejemplos para el alumnado, tanto de las ideas que defienden como las acciones que llevan a cabo, por lo que fomentar diferentes praxis saludables que pasen a formar parte de sus hábitos y puedan ser vistos e imitados por su futuro alumnado es muy relevante. Además, es preciso no descuidar la necesidad de dotar a los jóvenes de habilidades sociales que les ayuden a enfrentarse a situaciones de grupo y a afirmar su personalidad, lo que contribuirá a no iniciarse en el consumo de drogas por motivos sociales, tales como la aceptación o el reconocimiento dentro de los grupos de pares (Gázquez Linares et al., 2015; Martos Martínez et al., 2016). Junto con estos procesos, consideramos también necesario recibir formación específica en la facultad respecto a programas para la prevención del consumo de alcohol y tabaco en escolares, permitiéndoles conocer y profundizar sobre el diseño de dichas propuestas pedagógicas, los objetivos que persiguen, las metodologías y dinámicas para trabajar en el aula, así como los procesos valorativos y reflexivos implementados. Se trata de ir más allá de la comprensión de las consecuencias que tiene el consumo de estas drogas, trabajando en promover actitudes de rechazo a estas sustancias y apostando por hábitos más saludables para las personas.

Entre las limitaciones de este estudio, podemos subrayar varias cuestiones: la generalización de los resultados a una población universitaria más amplia, ya que se ha realizado en una facultad de una única universidad; población mayoritaria del sexo femenino respecto a la muestra, por lo que las diferencias encontradas por sexo deben considerar esta situación; utilización de autorinforme como único método de recogida de datos, junto con el problema de responder los ítems acorde a la deseabilidad social, aspecto que se mejoraría al triangular la información con otras técnicas que reporten información significativa y aclaratoria sobre las cuestiones planteadas; carácter únicamente descriptivo, no analizando la incidencia de posibles programas formativos sobre las dimensiones contempladas en el estudio. Este estudio abriría paso a futuras investigaciones destinadas al diseño de intervenciones que promoviesen a la prevención del consumo y a la modificación de actitudes en este colectivo, desarrollando para ellos estudios con muestras más amplias, con procesos de pretest-postest y la inclusión de diferentes técnicas de recogida de información que permitan obtener una visión más amplia, profunda y específica sobre hábitos de vida saludable para la población universitaria.

Referencias

Baggett, T. P., Chang, Y., Singer, D. E., Porneala, B. C., Gaeta, J. M., O'Connell, J. J., & Rigotti, N. A. (2014). Tobacco-, Alcohol-, and Drug-Attributable Deaths and Their Contribution to Mortality Disparities in a Cohort of Homeless Adults in Boston. *American Journal of Public Health*, e1-e9. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2014.302248>

Bennasar, M. (2012). Estilos de vida y salud en estudiantes universitarios: La universidad como entorno promotor de la salud [Info:eu-repo/semantics/doctoralThesis]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/84136>

Bonilla Casco, I. A., & Riera Villarreal, F. E. (2019). *El consumo de tabaco según el nivel de desarrollo de los países* [Quito, 2019.]. <http://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/20293>

Castañeda Vázquez, C., & Romero Granados, S. (2014). Alimentación y consumo de sustancias (alcohol, tabaco y drogas) del alumnado universitario. Análisis en función del género y la práctica de actividad físico-deportiva. *Cultura, ciencia y deporte: revista de ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, 9(26), 95-105. <https://doi.org/10.12800/ccd.v9i26.426>

Cívico, A., Colomo, E., & González, E. (2020). Religious Values and Young People: Analysis of the Perception of Students from Secular and Religious Schools (Salesian Pedagogical Model). *Religions*, 11(8), e415. <https://doi.org/10.3390/rel11080415>

Cortés, M. T., Espejo, B., Martín, B., & Gómez, C. (2010). Tipologías de consumidores de alcohol dentro de la práctica del botellón en tres ciudades españolas. *Psicothema*, 22(Número 3), 363-368.

Cortés-Tomás, M. T., Giménez-Costa, J. A., Motos-Sellés, P., & Sancerni-Beitia, M. D. (2016). Different versions of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) as screening instruments for underage binge drinking. *Drug and Alcohol Dependence*, 158, 52-59. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2015.10.033>

Cuellar Álvarez, J., Pérez Ineráritu, M., Quintana Ugando, M., & Castro Díaz, N. (2017). Caracterización del hábito tabáquico en adolescentes de un consultorio del médico de familia. *Medimay*, 24(3), 229-241.

Dam, M. K., Hvidtfeldt, U. A., Tjønneland, A., Overvad, K., Grønbæk, M., & Tolstrup, J. S. (2016). Five year change in alcohol intake and risk of breast cancer and coronary heart disease among postmenopausal women: Prospective cohort study. *BMJ*, i2314. <https://doi.org/10.1136/bmj.i2314>

Fagërstrom, K. O., & Schneider, N. G. (1989). Measuring nicotine dependence: a review of the Fagërstrom Tolerance Questionnaire. *J Behav Med*, 12(2), 159-182.

Gantiva, C., Guerra Muñoz, P., & Vila Castellar, J. (2017). Diferencias por sexo en la motivación, la dependencia y el ansia por el consumo de cigarrillo en estudiantes universitarios. *Pensamiento Psicológico*, 15(2), 55-65. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI15-2.dsmd>

Gárciga, O., Surí, C., & Rodríguez, R. (2015). Consumo de drogas legales y estilo de vida en estudiantes de medicina. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(1). <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/292>

Gázquez Linares, J. J., Pérez-Fuentes, M. del C., Carrión Martínez, J. J., Luque de la Rosa, A., & Molero Jurado, M. del M. (2015). Perfiles de valores interpersonales y análisis de conductas y actitudes sociales de adolescentes. *Revista de Psicodidáctica / Journal of Psychodidactics*, 20(2), 321-337. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.12978>

Gual, A., Segura, L., Contel, M., Heather, N., & Colom, J. (2002). Audit-3 and audit-4: effectiveness of two short forms of the alcohol use disorders identification test. *Alcohol*, 37(6), 591-596.

Jiménez, C., Colón, C., Padua, K., De la Cruz, K., Peralta, E., & Quiñones, Z. (2016). Determinantes sociales relacionados al consumo de tabaco en la República Dominicana. *Anales de Medicina*, 6(1), 47-63.

Krause, N. (2003). Race, religion, and abstinence from alcohol in late life. *Journal Aging Health, 15*(2), 508-533

Lannoy, S., Billieux, J., Poncin, M., & Maurage, P. (2017). Binging at the campus: Motivations and impulsivity influence binge drinking profiles in university students. *Psychiatry Research, 250*, 146-154. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2017.01.068>

Lara, M. I., Serio, M., & Garbero, M. N. (2019). Progresión y escalonamiento en el consumo de drogas: Evidencia para Argentina. *Estudios económicos, 36*(73), 5-42.

Laudadio, J., & Mazzitelli, C. (2018). Adaptación y validación del cuestionario de relación docente en el nivel superior. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines, 35*(1), 153-170. <https://doi.org/10.16888/interd.2018.35.1.8>

Leal Zavala, R., & Vasquez, L. (2016). Influencia de los estilos de crianza y la resistencia a la presión de grupo sobre el consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Cajamarca. *Perspectiva, 17*(1), 33-45.

López, L., González, L., & Pacheco, L. (2015). Prevalencia del consumo de Bebidas Alcohólicas en estudiantes de colegios de Asunción. *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas, 38*, 82-87.

López López, M. J., Santín Vilariño, C., Torrico Linares, E., & Rodríguez González, J. M. (2014). Consumo de sustancias psicoactivas en una muestra de jóvenes universitarios. *Psicología y Salud, 13*(1), 5-17.

López Ruiz, J. A. (2017a). Cultura y ocio juveniles: Jóvenes espectadores y actores en la diversidad cultural. En J. M. González-Anleo & J. A. López-Ruiz (Eds.), *Jóvenes españoles entre dos siglos 1984-2017* (pp. 165-234). Fundación SM. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6278294>

López Ruiz, J. A. (2017b). La centralidad de la familia para los jóvenes: Convivencia, libertad y educación. En J. M. González-Anleo & J. A. López-Ruiz (Eds.), *Jóvenes españoles entre dos siglos 1984-2017* (pp. 105-164). Fundación SM. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6278294>

Lundgaard, I., Wang, W., Eberhardt, A., Vinitsky, H. S., Reeves, B. C., Peng, S., Lou, N., Hussain, R., & Nedergaard, M. (2018). Beneficial effects of low alcohol exposure, but adverse effects of high alcohol intake on glymphatic function. *Scientific Reports, 8*(1), 1-16. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-20424-y>

Martínez Sabater, A., Marzá Gascó, A., Llorca Tauste, J., Martínez Puig, C., Escrivá Aznar, G., & Blasco Roque, M. (2013). Hábitos de salud en escolares en ámbito urbano y rural. *Enfermería global: Revista electrónica semestral de enfermería, 12*(1), 158-169.

Martín-Montañez, E., Barón-López, F. J., Lamia, L. R., Pavía, J., Miranda, J., & Santos, I. (2011). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras sustancias psicoactivas en estudiantes de la Universidad de Málaga. *Trastornos adictivos, 13*(4), 160-166.

Martos Martínez, Á., Molero Jurado, M. del M., Barragán Martín, A. B., Pérez-Fuentes, M. del C., Gázquez Linares, J. J., & Simón Márquez, M. del M. (2016). Frecuencia en el consumo de sustancia y relaciones con los iguales en población adolescente. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology, 4*(2), 75. <https://doi.org/10.30552/ejpad.v4i2.36>

Motos Sellés, P., Cortés Tomás, M., Giménez Costa, J. A., & Martín del Río, B. (2019). Estudio exploratorio de los rasgos y facetas de la personalidad en estudiantes universitarios que realizan binge drinking. *Informació psicològica, 117*, 2-17.

Motos Sellés, P., Cortés Tomás, M. T., & Giménez Costa, J. A. (2016). Edad de inicio en el consumo, motivos y cantidad de alcohol en la determinación de consecuencias en consumidores intensivos universitarios. *Universitas Psychologica*, 15(2), 243. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-2.edcm>

MSCBS. (2019). *Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES)1994-2018*.

http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2018-19_Informe.pdf

MSSSI. (2016). *Estadísticas 2015. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*. MSSSI.

MSSSI. (2017). *Informe Anual del Sistema Nacional de Salud 2016*. <http://www.msssi.gob.es/estadEstudios/estadisticas/sisInfSanSNS/tablasEstadisticas/InfAnualSNS2016/Resumen.pdf>

MSSSI. (2018). *Indicadores de Salud 2017. Evolución de los indicadores del estado de salud en España y su magnitud en el contexto de la Unión Europea*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. <https://www.mscbs.gob.es/estadEstudios/estadisticas/inforRecopilaciones/docs/Indicadores2017.pdf>

Mulassi, A. H., Hadid, C., Borracci, R. A., Labruna, M. C., Picarel, A. E., Robilotte, A. N., Redruello, M., & Masoli, O. (2010). Hábitos de alimentación, actividad física, tabaquismo y consumo de alcohol en adolescentes escolarizados de la provincia y el conurbano bonaerenses. *Archivos argentinos de pediatría*, 108(1), 45-54.

OMS. (2017). *La OMS publica una nueva edición del informe sobre el seguimiento de los progresos en relación con las enfermedades no transmisibles*. OMS. <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2017/ncds-progress-report/es/>

Rehm, J., Rehm, M. X., Shield, K. D., Gmel, G., & Gual Solé, A. (2013). Consumo de alcohol, dependencia alcohólica, trastornos relacionados con el alcohol en España. Impacto de los tratamientos de la dependencia alcohólica. *Adicciones: Revista de sociodrogalcohol*, 25(1), 11-18.

Richmond, R. L., Kehoe, L. A., & Webster, I. W. (1993). Multivariate models for predicting abstinence following intervention to stop smoking by general practitioners. *Addiction*, 88(8), 1127-1135.

Ríos, L. A. R.-, Camacho-Rodríguez, D. E., Ferrel-Ballestas, L. F., Ferrel-Ortega, F. R., & Bautista-Pérez, F. (2018). Diferencias en el consumo de tabaco en estudiantes según el sexo universitarios. *Revista Cubana de Enfermería*, 34(3), Article 3. <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/1479>

Rodríguez Puente, L. A., Alonso Castillo, B. A., Alonso Castillo, M. M., Alonso Castillo, M. T., Armendàriz García, N. A., & Oliva Rodríguez, N. N. (2016). Consumo alcohólico e tabaco entre os adolescentes. *SMAD. Revista Eletrônica Saúde Mental Álcool e Drogas (Edição em Português)*, 12(4), 200-206. <https://doi.org/10.11606/issn.1806-6976.v12i4p200-206>

Sánchez-Hoíl, A., Andueza-Pech, M. G., Santana-Carvajal, A. M., Hoíl-Santos, J. J., & CuFarfán-López, J. (2017). Características sociodemográficas y perfil de consumo de tabaco y drogas en estudiantes de dos universidades de México. *Revista biomédica*, 28(1), 11-27. <https://doi.org/10.32776/revbiomed.v28i1.552>

Sarasa-Renedo, A., Sordo, L., Molist, G., Hoyos, J., Guitart, A. M., & Barrio, G. (2014). Principales daños sanitarios y sociales relacionados con el consumo de alcohol. *Revista Española de Salud Pública*, 88(4), 469-491. <https://doi.org/10.4321/S1135-57272014000400004>

Sousa, I., Samorinha, C., Correia, C. R. G., Becõna, E., & Precioso, J. (2018). Evolución de la epidemia tabáquica en adolescentes escolarizados portugueses y europeos, por sexo entre 1998 y 2014. *Prevención del Tabaquismo*, 20(2), 46-53.

Stappenbeck, C. A., Quinn, P. D., Wetherill, R. R., & Fromme, K. (2010). Perceived Norms for Drinking in the Transition From High School to College and Beyond. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 71(6), 895-903.

Telumbre-Terrero, J. Y., Esparza-Almanza, S. E., Alonso-Castillo, B. A., Alonso-Castillo, M. T. de J., Telumbre-Terrero, J. Y., Esparza-Almanza, S. E., Alonso-Castillo, B. A., & Alonso-Castillo, M. T. de J. (2016). Consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de enfermería. *Enfermería Actual de Costa Rica*, 30, 1-16.

Tesouro Cid, M., Palomanes Espadalé, M. L., Bonachera Carreras, F., & Martínez Fernández, L. (2015). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias Pedagógicas*, 21, 211-224.

Vargas-Valle, E. D., & Martínez, G. (2015). Relación entre el abuso del alcohol y la religión en adolescentes mexicanos. *Población y Salud en Mesoamérica*, 12(2), 1-22. <https://doi.org/10.15517/psm.v12i2.16783>

Véliz Estrada, T. P. (2017). *Estilos de vida y salud: Estudio del caso de los estudiantes de la facultad de ciencias médicas, Universidad de San Carlos de Guatemala* [Universitat de barcelona]. <http://hdl.handle.net/2445/117375>

Villegas, V. P. (2018). Concepciones de género y convivencia escolar. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 2(2), 139-154.

Vivan, M. A., Pereira, M., Luciane, T., & Limberger, A. (2014). Diagnóstico de comportamientos y de hábitos de salud de los estudiantes universitarios. *Paradigma*, 35(1), 167-179.

WHO. (2018). *Global status report on alcohol and health 2018*. World Health Organization.

Whooley, M. A., Boyd, A. L., Gardin, J. M., & Williams, D. R. (2002). Religious involvement and cigarette smoking in young adults. *Archives of Internal Medicine*, 162(14), 1604-1610

Zhang, J., Bray, B. C., Zhang, M., & Lanza, S. T. (2015). Personality profiles and frequent heavy drinking in young adulthood. *Personality and Individual Differences*, 80, 18-21. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.01.054>